

4-4-16-7-134 64-7
22

INSTRUCCION

13

SOBRE EL MODO DE HACER

LOS EXTRACTOS DE PLEITOS.

POR

UN ABOGADO DEL COLEGIO.



MADRID,

LIBRERIA DE DON JOSE CUESTA,

FRENTE A LAS GRADAS DE SAN FELIPE.

1841.

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

C

Estante:

001

Número:

095 (13)

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19

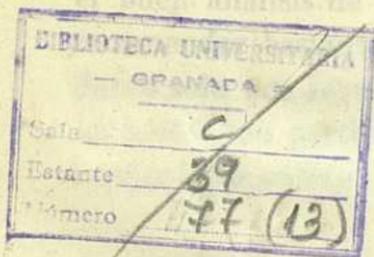
INSTRUCCION

SOBRE EL MODO DE HACER

LOS EXTRACTOS DE PLEITOS.

POR

UN ABOGADO DEL COLEGIO.



MADRID,

IMPRESA DE D. FERNANDO SUAREZ,

PLAZUELA DE CELENQUE, NUM. 3.

1841.



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

C

Estante:

001

Número:

095 (13)



INSTRUCCION

SOBRE EL MODO DE HACER

LOS EXTRACTOS DE PLEITOS.

POR

UN ABOGADO DEL COLEGIO.



MADRID,

IMPRESA DE D. FERNANDO SUAREZ,

PLAZUELA DE CELENQUE, NUM. 3.

1841.



INSTRUCCION

SOBRE EL MODO DE HACER

LOS EXTRACTIONES DE PLANTAS

POR

UN ABOGADO DEL COLEGIO



MADRID

IMPRENTA DE D. FERNANDO SUAREZ

PLAZA DE CALZADA, N.º 1.

1871



INSTRUCCION

ADVERTENCIA.

Creemos hacer un servicio á los jóvenes cursantes de leyes, á los pasantes de abogados, á los relatores y á la Curia en general, dando á la prensa un manuscrito que corre con grande aceptacion entre las referidas personas, y cuyas copias se hallan plagadas lastimosamente de errores.

Con solo asegurar que este folleto anda en manos de las personas mas celosas por el buen análisis de los procesos, creemos recomendar bastante su lectura; quedándonos solo por advertir, que la edicion se ha hecho con particular esmero, y la correccion con escrupulosidad nimia.

EL EDITOR.

Creemos hacer un servicio á los jóvenes cursantes de leyes, á los pasantes de abogados, á los relatores y á la Curia en general, dando á la prensa un manuscrito que corre con grande aceptación entre las referidas personas, y cuyas copias se hallan plenas lastimosamente de errores. Con solo asegurar que este folleto anda en manos de las personas mas celosas por el buen analisis de los procesos, errores recomendamos bastante su lectura; quedan á honos solo por advertir, que la edicion se ha hecho con particular esmero, y la correccion con escrupulosidad minima.

INSTRUCCION

SOBRE EL MODO DE HACER

LOS EXTRACTOS DE PLEITOS.

ESCRUPULOSIDAD CON QUE DEBE PROCEDERSE

EN LA FORMACION DE LOS EXTRACTOS.

El extracto de un pleito debe contener todo lo que en él se halle útil, esto es, que necesite saberse para formar juicio cabal de su resultado, y para decidirlo. En la formacion, pues, del extracto debe procederse con tal esmero, cuidado y prolijidad que no se incurra en equivocacion ninguna, pues cualquiera que se padeciese pudiera hacer formar un juicio equivocado y ser causa de la ruina de una familia, moviendo al juez á dictar una sentencia injusta, ó al abogado á sostener una causa temeraria, ó á que se niegue á la defensa de otra sostenible. Por eso la primera cualidad del extracto, como se dirá en su lugar, y á la cual deben sacrificarse las demas, es la exactitud; quiere decir, que no se omita nada de lo que deba decirse,

y que se diga segun se contiene en el proceso sin variacion ni alteracion alguna sustancial. Esto mismo se inculca al tratar del modo de esponer las pruebas; porque aunque todo requiere escrupulosidad, hay algunas cosas que la reclaman mas especialmente, en cuyo caso se hallan las pruebas, los documentos, las pretensiones y los recursos, para cuya admision concede la ley un término fatal. La equivocacion de un dia puede producir que se tenga por instruido en tiempo oportuno un recurso ya desierto, ó al contrario. La omision ó alteracion de una parte de la demanda, de una cláusula interesante de un documento, de la declaracion de un testigo puede hacer que se proceda con equivocacion en la defensa ó en el fallo del pleito. Considere por tanto el que se halle encargado de formar un extracto los perjuicios y fatales consecuencias que puede producir una inexactitud, una omision, una equivocacion que padezca, y se convencerá de que debe proceder en su trabajo con suma escrupulosidad.

CUALIDADES QUE DEBE TENER EL EXTRACTO.

Las cualidades que debe tener un extracto, son: la *exactitud*, la *claridad* y la *brevedad*. *Exactitud*: esto es, que no deje de decirse en el extracto nada de lo que se halle en el pleito y que contribuya, ó para hacer la defensa, ó para decidirlo. *Claridad*: que se diga todo de la manera mas sencilla y perceptible. *Brevedad*: que se diga con las menos palabras posibles.

Debe procurarse que el extracto esté adornado de todas estas cualidades; pero si en alguna ocasion no fuese asequible, si la claridad, por ejemplo, y la brevedad no fuesen conciliables, téngase presente que nunca debe faltarle á la exactitud: que á ella deben sacrificarse la claridad y la brevedad, y esta última á la claridad.

DIVERSAS PARTES DE QUE DEBE COMONERSE UN EXTRACTO,

O SECCIONES EN QUE PUEDE DIVIDIRSE.

(Primera instancia.)

Hé aqui los epígrafes de las secciones en que puede dividirse un extracto:

Encabezamiento—Estado—Pretensiones—Antecedentes—Pleito—Punto del dia—Pruebas; y en esta seccion: prueba de una parte en el término ordinario; prueba en el término restituido; prueba de tachas; prueba en la segunda ó tercera instancia; y lo mismo respecto de las demas partes.—Por último, actuaciones posteriores á las pruebas.

No en todo extracto hay las secciones indicadas. Si por ejemplo no se han hecho pruebas, ó no hay antecedentes, claro es que debe omitirse la seccion respectiva á ellas.

ENCABEZAMIENTO.

Es la indicacion que al comenzar el extracto se hace del objeto del pleito, de las personas entre quienes se ajita, y del juzgado en que se ha seguido.

ESTADO.

Es la esposicion del en que se halla el pleito al tiempo de formar el extracto; por ejemplo, contestar á la demanda, decidir un artículo de incontestacion, recibirse ó no á prueba, haber de fallarlo en definitiva ó en un artículo, espresar agravios en una apelacion ó súplica, etc., etc. En estos últimos casos cuando el pleito se halla en estado de espresar agravios, ó haber apelado ó suplicado de una sentencia anterior, al referir el estado se inserta aquella sentencia, haciéndose á la letra de su parte dispositiva, y aun de los fundamentos si los contiene, como sucede en los pleitos de comercio.

PRETENSIONES.

Despues de referir el estado del pleito, se esponen las pretensiones deducidas en él por cada una de las partes; lo cual hecho, se pasa á la relacion de los

ANTECEDENTES.

¿Qué es lo que debe referirse por antecedentes?—
¿De qué modo debe hacerse esta relacion?—¿En qué orden?—Hé aqui los tres puntos á que se dirigen las

reglas que van á indicarse sobre la esposicion de los antecedentes.

1.º ¿Qué es lo que debe referirse por antecedentes?—Antecedentes son los hechos que han ocurrido entre los litigantes, los contratos que han celebrado, y á veces los pleitos que se han seguido antes del que ajitan en la actualidad, y de que es necesario tener conocimiento para comprender el objeto del pleito actual. Por ejemplo: un contrato de obligacion á pagar tanto en tal tiempo;—una transaccion ó compromiso que se celebró despues sobre el mismo asunto;—un pleito que se siguió.

En pleitos de mayorazgos, capellanías y patronatos son antecedentes la fundacion y los juicios anteriores, cuyo resultado ha sido declarado á tal y tal persona. En demandas de reivindicacion, los documentos que como titulos de pertenencia se producen por una y otra parte; y así de los demas casos.

No todo contrato ó hecho anterior al pleito de que se hable en el mismo es un antecedente suyo, ni debe referirse como tal. Es necesario que ademas de haber ocurrido antes de promoverse el litigio tenga relacion con él, y haya dado motivo á provocarle. Por eso de muchos documentos ó hechos anteriores á la demanda se debe hacer relacion en las pruebas, sin hablar de ellos en los antecedentes. Por ejemplo: se demanda el pago de una cantidad, presentando para justificar la deuda una escritura. El demandado se escepciona alegando de falsa aquella escritura, y para justificar la falsedad presenta otra otorgada en el mismo día á 40 leguas del lugar en que se dice otorgada la primera; ó escepciona que no vale la obliga-

cion porque era menor, y presenta la partida de bautismo; ó porque estaba declarado pródigo y privado de la facultad de disponer de sus bienes, y produce testimonio de la ejecutoria en que así se ejecutó ó determinó. En todos estos casos y otros semejantes, no se debe hacer relacion de tales documentos en los antecedentes, sino colocarlos en las pruebas aunque sean anteriores á la demanda.

2.º ¿De qué modo debe hacerse relacion de los antecedentes?—La regla general es que se haga de modo que no se omita nada de lo que sea conducente para ilustrar la cuestion. Asi unas cosas habrán de insertarse literalmente, y otras deberán relacionarse con mas ó menos estension. Algunos ejemplos aclararán esta doctrina.

Quando en un pleito se dispute sobre la inteligencia de una cláusula, á saber, de un llamamiento en la fundacion de un mayorazgo, de una institucion de heredero ó de un legado, de una condicion en escritura de obligacion, transaccion ó compromiso, etc., etc., la cláusula ó cláusulas sobre cuya inteligencia se dispute, deberán insertarse integras y literalmente en el extracto. Quando de un pleito nace otro, el primero, segun se ha indicado, es un antecedente del segundo; debe pues hacerse relacion de aquel en los antecedentes; y para que se conozca de qué modo, se propondrán y resolverán los tres casos siguientes.—Primero: Siguese una demanda de reivindicacion; se condena al demandado á restituir la cosa, y se reserva al demandante su derecho sobre los frutos y perjuicios; esta reserva la ejercita promoviendo otro pleito. En tal caso es el primero an-

tecedente del segundo, y se debe referir aunque no siempre del mismo modo; porque si se ha condenado al detentador á la restitucion de frutos, y la reserva solo tiene por objeto averiguar su importe (lo mismo se entiende de los perjuicios), en tal caso basta decir por antecedentes: «en tal fecha Pedro propuso contra Diego demanda de reivindicacion de tal finca, y seguido el pleito por sus trámites, recayó sentencia por la que se le condenó, etc.» y se refiere la ejecutoria. Pero si se le reservó el derecho para que demande los frutos ó perjuicios, como que el hacer esta reserva á Pedro no es condenar á Diego en el nuevo pleito, se disputará si Diego es ó no responsable á los frutos por haber poseido de buena ó mala fé; y en este caso es indispensable hacer relacion de los títulos en cuya virtud poseia, de las pruebas sobre lo mismo, y de todo lo demas que se conceptúe necesario para calificar si debe ó no declarársele responsable de los frutos.—Segundo: Pedro y Diego litigan sobre un mayorazgo que en un pleito anterior se declaró en posesion ó en propiedad á un pariente de Pedro, constituido en la misma linea que este. Para saber lo que se ha de relacionar como antecedentes de este pleito, es necesario examinar si Pedro y Diego convienen ó no en el valor, en los efectos y en el fundamento de aquella ejecutoria. Puede Diego alegar que fue nula la sentencia, que no le perjudica, que se declaró el mayorazgo á Pedro porque ninguno de otra linea lo pretendió, etc., etc. Segun lo que se dispute sobre la validéz ó fundamentos y efectos de la sentencia del pleito anterior, asi bastará referir la sentencia y las personas que le siguieron y el

objeto que tuvo el pleito; ó será necesario hacer una relación mas prolija, esponiendo la cuestion que en él se ventila, las pruebas que se hicieron y la sentencia que lo decidió.—Tercero: Pedro ha seguido pleito contra Diego, reclamando el pago de cierta cantidad, y Diego fue condenado á satisfacerla. En este estado la muger ó los hijos de Diego, ú otro tercero, instruyen una tercería de preferencia que impugna Pedro. En el nuevo pleito puede disputarse por diversos motivos. Puede Pedro, conviniendo en que el crédito del tercero seria preferente si fuese cierto, sostener que es falso y oponerse por esta razon á la tercería. Puede convenir en la certeza y sostener la preferencia de su crédito, y puede negar la certeza y la preferencia. En el primer caso, la relacion que se haga del pleito seguido entre Pedro y Diego por antecedentes del nuevo pleito sobre la tercería, debe ser muy ligera; reduciéndose á referir, que Pedro demandó á Diego por tal cantidad que acreditó deberle por tal motivo, y que seguido el pleito por sus trámites, fue Diego condenado á pagarle por providencia de tal fecha. En el segundo y tercero es necesario esponer la naturaleza del documento ó comprobante del crédito de Pedro contra Diego; si es público ó privado; la naturaleza del crédito, si es comun ó privilegiado, alimenticio, refaccionario, etc. Si la tercería es de dominio, claro es que debe hacerse relacion de todos los documentos y pruebas que se hayan practicado para acreditar el dominio.—Por estos ejemplos se formará juicio de lo que debe hacerse en otros casos.

3.º Por qué orden debe hacerse relacion de los

antecedentes?—En la colocacion de los hechos ó documentos que deben relacionarse por antecedentes, debe observarse el orden que mas contribuya á la claridad, y á que los perciba fácil y prontamente el que ha de enterarse de ellos. Por lo comun el orden cronológico es el mejor; pero esta regla como todas padece sus escepciones alguna vez, pues si por ejemplo se relaciona una escritura de obligacion, y hay otra de disolucion de aquel contrato, debe hacerse mencion de la segunda inmediatamente despues de haber hablado de la primera, aunque entre las fechas de uno y otro documento hayan ocurrido otros hechos de que tambien deba darse idea.

Resúmen.—Se han indicado las principales reglas que pueden darse para calificar lo que debe relacionarse por antecedentes de un pleito, y la manera y el orden con que debe hacerse esta relacion. Estas reglas no comprenden ni pueden comprender todos los casos, pero en ellas encontrará luz el extractista para saber como se ha de conducir en los que le ocurran, y hacer una buena relacion de los antecedentes, que son una de las mas interesantes partes del extracto. El exámen detenido del pleito y de los documentos que tengan el carácter de antecedentes, es lo que mas puede ponerle en estado de conseguir su objeto, que se reduce á insertar por antecedentes *todo* y *solo* lo que tenga este carácter, y á relacionarlo de la manera y por el orden mas sencillo, mas claro y que mas contribuya para que forme una idea cabal del asunto el que haya de hacer uso del extracto.

PLEITO.

Bajo el título de pleito se comprende aquella parte del extracto, en la cual se hace relacion de la demanda y de todo lo actuado con posterioridad, hasta las pruebas, si las hay, ó la conclusion de los autos, si no las hay.

Se relaciona pues en primer lugar la demanda en esta forma:—1.º Se espresa la fecha en que se propuso.—2.º Los documentos que se produjeron con ella, advirtiendo que si de ellos se ha hecho relacion en los antecedentes, basta decir que produjo tal y tal documento, indicando su clase y fecha *de que ya se ha hecho relacion en los antecedentes.*—3.º Se estractan con laconismo todos los fundamentos de la demanda, los de hecho con mas estension, y los de derecho con menos, aunque sin dejar de apuntarlos.—4.º Se concluye sentando literalmente la solicitud ó pretension, que es lo que constituye la demanda, sin hacer otra variacion que la de los tiempos de los verbos ú otras accidentales, en esta forma: «concluyó solicitando se condenase á Pedro á que le pagára los 20,000 rs., con mas los intereses al 6 por $\frac{100}{100}$, costas, etc.» Se pondrá ademas todo lo que se pide.

Despues de relacionar la demanda se espresa si se dió traslado de ella, si se contestó ó declaró por contestada en rebeldía del reo; y en el primer caso se relaciona la contestacion en los mismos términos que se han espuesto respecto á la demanda.

De los otros dos escritos de réplica y dúplica que se dan en los pleitos ordinarios no siempre se hace

relacion en los extractos, pero hay casos en que es preciso y otros en que conviene hacerla. Si en ellos no se varia la pretension ni se dan razones nuevas, basta decir que corrieron los demas traslados, habiendo presentado las partes sus escritos de réplica y duplica por los que insistieron en las pretensiones que tenian hechas en la demanda y contestacion, y se produjeron las razones que tenian alegadas. Pero si alguna de las partes ó ambas varian la pretension, es indispensable espresarlo; y si variándola ó no variándola alegan nuevas é interesantes razones, debe tambien hacerse relacion de aquellos escritos, espresando solo las nuevas razones. Si con alguno de dichos escritos, ó con ambos, se acompañan documentos, es tambien indispensable hacer relacion de ellos, aunque si se ha hecho en los antecedentes basta advertirlo asi, diciendo que se presentó tal documento de que ya se habló en los antecedentes. Cuando alguna de las partes para replicar ó duplicar pide que la otra declare por algunas posiciones, y asi se verifica, es igualmente necesario hacer espresion de esto, y la forma de hacerlo es la siguiente:

«Dado traslado, por ejemplo, de la contestacion á la parte de Pedro, pidió esta para evacuarlo, y asi se mandó, que Juan declarase por los particulares siguientes: 1.º Cómo es cierto que en tal dia le entregó tal cosa.—Juan contestó que era cierto.» (Estos capitulos y sus contestaciones se ponen á la letra. El 2.º, lo mismo que el anterior, y asi de los demas.)

Lo que se ha dicho de las posiciones se entiende del caso en que una parte, para evacuar un traslado, pide que con citacion de la otra se libre inmediata-



mente compulsoria para que se ponga un testimonio, se saque una escritura, etc. En estos y otros casos semejantes se ha de hacer relacion de todo lo que ocurra en el lugar que corresponda.

Quando en el pleito hay mas de dos partes, como suele suceder en los mayorazgos, concursos de acreedores, tercerias y otros, claro es que debe hacerse relacion de los escritos de demanda y contestacion de cada uno, y en su caso segun lo que queda espuesto, de los de réplica y dúplica. El órden que en esto se observe, debe ser por lo regular el que cada litigante ha tenido en salir á los autos, á no ser que haya otra razon especial que deba preferirse, como cuando hay un tercer coadyuvante. En este caso se debe hablar de las pretensiones, alegaciones y pruebas del tercer coadyuvante inmediatamente despues que se haga de las del principal coadyuvado.

Ocurre frecuentemente que entre la demanda y la prueba (y lo mismo sea dicho para cualquier otro estado del pleito) se suscita un articulo, se sustancia, se decide, y despues de terminado se sigue la sustanciacion del pleito en lo principal. Por ejemplo: — pide que se traiga un documento: se niega: solicita reposicion de la providencia, y se sustancia y decide este articulo, respondiéndole ó no.— Pretende que se le defienda por pobre: se sustancia tambien este articulo, y se accede ó no á su pretension.

En tales casos debe examinarse cuidadosamente si lo actuado y resuelto en el articulo tiene ó no influencia para resolver la cuestion principal, pues segun que la tenga ó no deberá hacerse mas ó menos relacion por estenso de lo actuado en el articulo. Si



por ejemplo ha sido sobre inhibicion y el juez se declaró competente y quedó ejecutoriada esta sentencia, bastará decir: « dado traslado á Pedro de la demanda, y despues de haber solicitado que se inhibiese el juez, fundado en que debia demandársele en el pueblo de su domicilio (ú otra razon, que no se hará mas que indicarla ligeramente), se formó sobre esto articulo, que se decidió declarándose el juez competente: confirmado el auto por la superioridad, evacuó el traslado esponiendo, etc.» y se entra relacionando la contestacion. Asi, pues, en todos los casos en que lo decidido en el articulo no pueda contribuir á ilustrar la cuestion principal, no se hará mas que una indicacion, que ocupando cuatro ó seis líneas, llame la atencion del que ha de hacer uso del extracto, y le dé noticia de que hubo tal articulo. Mas cuando lo actuado en él tiene influencia en la cuestion principal, entonces debe hacerse relacion de todo lo que se actuara y pueda influir en el fallo. Por ejemplo, se ha formado articulo de no contestar la demanda, oponiendo la escepcion de cosa juzgada, transaccion, prescripcion, ú otra de las que se llaman mistas, porque pueden oponerse como dilatorias ó como perentorias. El articulo se sustanció, se recibió á prueba, y se declaró no haber lugar á él. Sin embargo, el reo insiste despues en la misma escepcion que se desestimó como dilatoria, oponiéndola como perentoria en la contestacion á la demanda. En este caso es claro que para calificar si procede ó no la escepcion, debe hacerse aprecio de las razones que se alegaron para fundarla, y pruebas que se hicieron para acreditarla durante la sustanciacion del ar-



titulo dilatorio. Se debe pues hacer relacion de lo que se alegó en aquel artículo por una y otra parte, de los documentos que se produjeron, pruebas que se practicaron, y sentencia que recayó y quedó ejecutoriada. Pero en cuanto al orden de hacer esta relacion, podrá convenir indicar solo, cuando se hable del artículo, que se presentaron documentos ó se hizo prueba testifical, diciéndolo así, reservándose esponer su resultado para cuando se trate de la prueba en lo principal. Llegado este caso se dirá: « prueba que se practicó por Pedro en el artículo de incontestacion, cuya relacion se reservó para este lugar. » Se sienta aquí la prueba, y despues se dice: « prueba que se practicó por Pedro en el término porque fueron recibidos los autos á ella en lo principal » y se sienta en seguida. Despues se hace lo mismo con la prueba de Juan en el artículo y en lo principal.

De lo espuesto se deduce como regla general que de las actuaciones de un artículo ya concluido, se debe solo hacer relacion minuciosa cuando aquellas actuaciones influyan en la cuestion principal: en otro caso solo debe hacerse una indicacion de que hubo el artículo y del resultado.

Sucede muchas veces que el pleito se extracta hallándose en estado de decidir sobre un artículo, como si se ha de recibir ó no á prueba, si se ha de conceder ó no el término ultramarino, si se ha de conceder ó no una especie de prueba solicitada, si se ha de conceder ó no restitution del término probatorio, si se ha de recibir ó no á prueba de tachas, ú otros mil que suelen suscitarse. En estos casos, bajo el titulo de *Pleito*, se hace relacion de la demanda, contesta-



cion, pruebas y demás actuaciones hasta llegar al estado que tenia el pleito cuando se promovió el artículo, y en este estado se dá principio á la relación de él, diciendo de éste ó semejante modo: «con este motivo ó en tal estado, la parte de Pedro presentó el escrito que dá lugar al

PUNTO DEL DIA.

Y solicitó, por ejemplo, que se concediera el término de prueba ultramarino, alegando para ello...» y se sientan aquí las razones. Se refiere si se dió traslado á la otra parte, lo que espuso, el resultado de cualquier documento que se produjese, lo que se determinó, etc.

Esta relacion de lo actuado en el artículo que dá lugar al punto del dia, como que es el principal de que se trata, debe hacerse con toda exactitud y minuciosidad; pero de las actuaciones anteriores, demanda, contestacion, documentos y pruebas relativas á lo principal del pleito, deberá hacerse expresion mas ó menos estensamente, segun la influencia que tenga en la cuestion del dia, que es la del artículo.

Asi, por ejemplo, siguiéndose un pleito en segunda instancia, pide una parte que se reciba á prueba porque le conviene acreditar tal hecho; se opone la otra, alegando que sobre aquel mismo hecho ó su contrario se hizo prueba en primera instancia, y la ley en tal caso no permite que se haga en la segunda. En este caso es indispensable sentar á la letra la articulacion ó articulaciones relativas á aquel punto, y

decir que sobre ellas fueron examinados tantos testigos, para con conocimiento de esto decidir si el hecho es el mismo ó derechamente contrario, y debe ó no admitirse la prueba que se ofrece sobre él en la segunda instancia.

Otro ejemplo.—Se recibe un pleito á prueba en la primera instancia, y una de las partes pide reposición de la providencia, solicitando que se declare no haber lugar al recibimiento á prueba, y que se proceda á dictar providencia definitiva: alega para ello que los hechos en que se funda la demanda ó la contestación, que han de ser objeto de la prueba, son inconducentes para decidir la demanda, ó están ya acreditados por confesion de la parte á quien habrían de perjudicar. En este caso deben sentarse las alegaciones respectivas á aquellos hechos, y tambien la demanda, á fin de calificar si son ó no necesarios para decidir la cuestión; haciéndolo igualmente de los capítulos sobre que haya declarado alguna de las partes, y de sus contestaciones, para conocer si se hallan ó no confesados.

Por estos ejemplos se comprenderá lo que deba hacerse en otros casos que ocurran: la regla única que puede darse es la ya indicada, á saber, que del pleito principal debe relacionarse *todo y solo* aquello que contribuya á esclarecer la cuestión incidente ventilada en el artículo que da lugar al punto del día.

PRUEBA. Tratado de la prueba se dice prueba. En el caso no permite que se haga en la segunda.

Después que se ha extractado la demanda, contestación, y todas las demas actuaciones hasta recibirse

el pleito á prueba, se dice en efecto que fue recibido á ella, y se pasa á sentar las practicadas por una y otra parte.

Nada exige más cuidado que la colocación y extracto de las pruebas, como que son una parte por lo comun la mas esencial del pleito, y la que mas influye en su resultado. Por lo mismo es necesario fijarse en las indicaciones que van á esponerse.

Ya se ha dicho en otro lugar que pueden haberse practicado pruebas relativas á un artículo que tenga influencia en la cuestión principal. Puede tambien suceder que cumplido el término probatorio ordinario, se haya concedido á una de las partes restitucion de él, y se hayan hecho pruebas en el término restituido. En estos casos es conveniente hacer relacion á un tiempo, aunque con la debida separacion, de todas aquellas pruebas. Se hará pues asi, anunciando ó preparando la relacion del modo siguiente:

«Llamados los autos á la vista con citacion, recayó uno en tal fecha, recibiéndolos á prueba por tantos dias, cuyo plazo se prorogó por tantos mas. Cumplido y hecha publicacion de probanzas, pidió Pedro restitucion del término probatorio, y de conformidad de Juan, ó á pesar de haberse opuesto, evacuando el traslado que se le confirió de aquella solicitud, se concedió en efecto la restitucion por tantos dias en providencia de tal fecha, que fue confirmada por otra de cual. Tanto en el término ordinario como en el restituido, se practicaron á instancia de cada una de las partes las pruebas que van á sentarse, (se verificará asi) practicadas ya en tal artículo, cuya relacion se ha reservado para este lugar.»

Sino ha habido restitucion del término, se dirá solo que van á sentarse las pruebas practicadas en el término concedido en lo principal, y las que se hicieron en el artículo; y lo mismo se hará si solo las hay en el término restituido.

Asi anunciada la relacion de las pruebas, se pasa á sentarlas bajo las reglas que se darán, las cuales son respectivas al órden y al modo de esponerlas.

Órden de esponer las pruebas.—Sino hay otras que las practicadas á virtud del recibimiento en lo principal, se referirán bajo los epigrafes de *prueba de Juan; prueba de Pedro*. Si las hay relativas á un artículo, ó practicadas en el término restituido, ó unas y otras, se espondrán con separacion, bajo los epigrafes correspondientes de *prueba de Pedro en lo principal; prueba de Pedro en el término restituido*. Lo mismo se hace con la prueba del otro ú otros litigantes, y segun se ha dicho debe sentarse primero la del actor y despues la del reo, ó advertir en un caso que por parte del uno ó del otro no se ha practicado ninguna.

Quando litigan mas de dos personas, si las pretensiones de la una coinciden en todo ó en parte con las de la otra, como por ejemplo, quando hay un tercero coadyuvante, se debe sentar la prueba de este tercero inmediatamente despues de haber sentado la del otro litigante á quien aquel favorece, ó con cuyas pretensiones coinciden en parte las suyas.

Si las pretensiones de todos los litigantes son enteramente diferentes, entonces por lo regular no hay que seguir otro órden sino el que aquellos han guardado en mostrarse parte en el pleito.

Así, cuando cuatro ó seis litigan un mayorazgo, se irá sentando la prueba por el orden con que han salido á los autos. Pero si de cuatro que aspiran á un mayorazgo dos pertenecen á una misma línea y los otros dos á otra, como en este caso los dos primeros hacen causa común en cuanto sostienen que debe ser preferida su línea, aunque cada cual alegue luego razones personales en su favor, se debe sentar primero la prueba de uno de los dos que pertenecen á una misma línea, y en seguida la del otro.

En los concursos de acreedores suele tambien haber alguna razon especial á que atender para la colocacion de las pruebas, y aun á veces conyendra hacer una seccion de cada clase de acreedores y sentarlas por este orden. Por ejemplo, en una seccion se estractarán aunque separadamente las pruebas de los acreedores de dominio si los hay; en otra los privilegiados de un género, como los que reclaman créditos alimenticios, cantidades suministradas para curar ó enterrar al deudor, etc.; en otra los hipotecarios, y así por este orden.

Las pruebas no se han de referir desconcertada y desordenadamente, mezclando las de una clase con las de otra, las relativas á un punto con las relativas á otro, sino con distincion y separacion, y siempre del modo que mas conduzca á la claridad y á que se comprendan y se forme segura, fácil y prontamente juicio de su resultado.

Por esta regla, cuando en un pleito se ventilan dos ó mas puntos de hecho, deben recogerse todas las pruebas respectivas á uno y colocarse con absoluta separacion de las que sean respectivas á otro.

Ejemplo: Pedro solicita que se declare corresponder el un mayorazgo, y funda su demanda en estos dos hechos: que lo poseyó Juan, y que él es descendiente en tal grado de Juan. Diego demandado, niega los dos hechos que se hacen objeto de la prueba. Pedro pide declaraciones á Juan, presenta partidas sacramentales, escrituras, testimonios de actuaciones de otros pleitos y testigos, todo para acreditar los dos hechos. Es necesario, pues, examinar estas pruebas y colocar en un lugar todas las que tengan por objeto acreditar que Juan poseyó el mayorazgo, y en seguida, pero con separacion y en otro lugar, todas las que se dirijan á justificar el otro hecho, á saber: que Pedro es descendiente ó pariente en tal grado de Juan.

Nada debe impedir que se siga este orden; así es que se seguirá aun cuando fuese necesario dividir el contesto de un documento ó de una pregunta, ó hacer referencia de él en un lugar, habiéndolo sentado en otro.—Ejemplo: En el caso anteriormente propuesto, supóngase que una ejecutoria de que se trajo testimonio conduce para justificar los dos hechos de haber poseído Juan, y ser Pedro su pariente. Cuando se hable del primer hecho se sentará la ejecutoria, y cuando se hable del segundo se recordará, diciendo: « es parte de prueba de este hecho el testimonio de la ejecutoria tal, en que se declaró tal cosa (se refiere esta sucintamente), según se ha dicho anteriormente. » Supóngase además que Pedro articuló esta pregunta: « si saben que Juan poseyó este mayorazgo de tal á tal tiempo, habiéndolo adquirido por fallecimiento de Antonio, ocurrido en tal año, y que Pe-

dro es sobrino carnal de Juan, como hijo de Lorenzo, hermano entero y legítimo de Juan, puesto que ambos tuvieron por padres á Francisco y á Maria. En este caso la pregunta permite que se divida, porque contiene dos partes, distinta la una de la otra; y como la primera es respectiva al primer hecho, cuando se siente la prueba relativa al mismo se dirá: « es parte de prueba la primera parte de tal pregunta del interrogatorio, concebida en estos términos. » Se sienta la primera parte, y en seguida lo que contestaron los testigos sobre ella. Y cuando se siente la prueba respectiva al segundo hecho, se referirá por el mismo orden la segunda parte de aquella pregunta y lo que hayan contestado los testigos sobre ella. Si el contesto de la pregunta no permite que se divida, y sin embargo conduce para probar los dos hechos, sentaremos en la prueba respectiva al primero su contenido, y se recordará en la respectiva al segundo, y tal vez pueda convenir sentarla de nuevo, como si fuese tan corta que ocupara pocas mas sentarla que recordarla, ó si hubiese pasado mucho desde que se hizo expresion de ella la primera vez.

El mismo orden que se observa en sentar la prueba de un litigante, se observará en sentar la de los otros. Asi, pues, como en el caso propuesto debe referirse la prueba de Pedro, hablando primero del hecho de que Juan poseyó el mayorazgo, y despues del relativo á que Pedro es su pariente; al esponer la prueba de Diego, reo demandado, deberá seguirse el mismo orden, sentando primero la prueba que haga para acreditar que Juan no poseyó, y despues la que haga para justificar que Pedro no es su pariente.

Supuesta la separacion de hechos ó puntos capitales, á la cual se debe atender en primer lugar, debe tambien atenderse á la separacion de las clases de prueba. Asi, pues, al sentar la prueba del hecho que se ventila si es uno solo, ó de cada uno de ellos si son muchos, debe hablarse con separacion de la documental, de la testifical, de la que consiste en posiciones, de los reconocimientos de peritos, etc.; no confundiendo la una con la otra, y siguiendo el mismo orden en la prueba de todos los litigantes, segun lo que se ha dicho en la regla anterior.

En la prueba de cada litigante deben sentarse todas las diligencias que él haya promovido, sin que sea obstáculo para esto que otra de las partes haya convenido tambien en que se haga aquella diligencia, y aun pedido algo acerca de ella. Asi, por ejemplo, pide el actor que se practique un reconocimiento, ó que se ponga un testimonio. El contrario á quien se cita, pide que el testimonio ó reconocimiento se haga estensivo á tal ó cual extremo. Estas diligencias, aunque ya se hacen comunes, se sentarán en la prueba del que las promovió primitivamente.

Estas son las principales reglas que deben seguirse en cuanto al orden de extraer las pruebas. De todas puede formarse una general, reducida á observar el método que mas contribuya á esponerlas con exactitud y claridad, de modo que se comprendan como ya se ha dicho, y se forme con prontitud y facilidad juicio de su resultado.

Al mismo fin contribuyen las siguientes, que son relativas al modo de redactar las pruebas, de las cuales segun sus diferentes especies, y para mayor cla-

ridad, hablaremos separadamente, comenzando por la confesion, ó obediencia á la solicitud, y en esta parte se dice lo siguiente.

Prueba de posiciones.—Ya se ha indicado en otro lugar el modo de sentarlas. Se dice « en parte de prueba solicitó Pedro, y se mandó, que Juan declarase, como lo hizo por los particulares siguientes; primero: cómo es cierto que Juan recibió en préstamo de Pedro 100 rs.—Juan contestó que era falso. » Por el mismo orden se colocan los demás capítulos, sentándolos á la letra, y del mismo modo las contestaciones.

Prueba instrumental.—Se dice quién la pidió, lo que se pidió, si se citó al contrario, si se conformó, se opuso, ó adicionó, en esta forma. « En parte de prueba pidió Juan que se librara compulsas para que el escribano tal pusiese testimonio de lo señalado en tal documento, ó en tales autos; y aunque Pedro contradijo y se opuso á esta diligencia, habiéndosele citado para ella, se mandó poner el testimonio á solicitud de Pedro, y hacerlo estensivo á tal cosa, ó á tal otro documento, ó á lo adicionado en aquellos autos ó en aquel documento. Puesto en efecto el testimonio, resulta de él lo siguiente. » Se refiere en seguida su resultado, observando en esta relacion las reglas indicadas al manifestar la manera de extractar los antecedentes, esto es; espresando todo lo sustancial del testimonio. Si contiene una ejecutoria, ó una cláusula de fundacion, ó condiciones de un contrato que diesen motivo á cuestiones sobre su inteligencia ó sobre su aplicacion á la cuestion principal, deberán insertarse á la letra.

En la relacion de estos testimonios se ha de respo-

ner todo lo que de ellos resulte sustancial ó de interés, ya sea respectivo á la solicitud de uno de los litigantes, ya á lo adicionado por el otro, haciéndolo en la prueba del que lo pidió primero, según lo que sobre este punto se ha espuesto anteriormente. Pero al sentar la prueba del que adicionó, podrá convenir que se recuerde que es parte de ella la adición hecha al testimonio ya referido, ó que se referirá después en la prueba del contrario.

—Prueba de reconocimiento de peritos.— Al esponer esta prueba se espresará quién la promovió, qué se pidió, si se conformó ó se opuso la parte contraria citada para ello, el perito ó peritos que nombró cada una, si en rebeldía de la una ó en discordia lo hizo el juez de alguno ó algunos de oficio, si fué dentro ó fuera del término de prueba, y por último el resultado de la diligencia. Se dirá, pues, de este ó de otro modo equivalente: « en parte de prueba solicitó Pedro, que por peritos de nombramiento de las partes, y en su defecto de oficio, así como de tercero en caso de discordia, se hiciese tal cotejo ó se practicase tal diligencia. Y habiéndose accedido á ello, se opuso la parte contraria; á pesar de lo cual, se mandó practicar la diligencia como estaba decretado, y se verificó así por el perito N. que nombró Juan, y por el perito N. que nombró Pedro, ó el juez en su rebeldía, habiéndose además nombrado á N. por haber discordado los anteriores. Los cuales, precedida su aceptación y juramento en la forma acostumbrada (sino se hubiere hecho se advertirá este defecto como cualquier otro que haya), evacuaron su comision en la forma siguiente: »

Si los peritos se han conformado, se refiere su declaracion bajo un contesto, pues asi la habrán prestado. Si el menor número se ha conformado y alguno ha disentido, se refiere lo que declaren unos con separacion de lo que haya declarado el otro, y con separacion tambien lo que haya espuesto el tercero en discordia si la ha habido. Si alguna de las partes ha propuesto algunos particulares ó capítulos, pidiendo que los peritos declaren sobre ella, se irán sentando literalmente los capítulos cada uno con separacion, y en seguida la contestacion á la letra que sobre él hayan dado los peritos, separando la dada por cada uno sino han estado conformes. Se dirá pues: « á solicitud de Juan declararon los peritos por los particulares siguientes. Primero: si la firma del documento H. conceptúan que es igual á la del documento B.—Dijeron que la conceptuaban igual por esto ó por lo otro; ó el perito Antonio dijo que si por esta razon, y el perito Diego que no por estotra; el tercero dijo tal cosa. » Y asi en los demas capítulos.

Prueba de vista, ocular.—Se sienta del mismo modo que se ha espuesto respecto de las anteriores diciendo lo que se pidió, quién lo pidió, si se conformó ó se opuso la parte contraria á virtud de la citacion, si pidió que la diligencia se hiciese estensiva á otros puntos de los que habia solicitado la parte que la promovió, etc.; y despues de espresar todo esto, y de decir que se practicó la diligencia, por que personas y en qué forma, advirtiendo cualquier defecto que se cometiese, se sienta su resultado, lo cual debe hacerse con estension, sin omitir nada que sea

sustancial ; á cuyo fin conviene por lo comun en esta clase de diligencias insertarlas á la letra, omitiendo el encabezamiento ó la parte formularia.

Prueba de testigos.—Antes de sentarla es necesario examinar con escrupulosidad : 1.º Cuántos y quiénes son los testigos que se han examinado, cuáles lo han sido por cada pregunta del interrogatorio ó interrogatorios presentados por el que articula esta prueba, y cuáles por la repregunta ó repreguntas correspondientes que haya articulado el contrario: 2.º Si ha sido citada para esta prueba la parte contraria: 3.º Si los testigos han declarado dentro ó fuera del término probatorio: 4.º Si se les ha examinado por las generales de la ley: 5.º Si en el caso de haberlo sido les comprende ó no alguna de ellas: 6.º Si por su edad ó circunstancias son hábiles ó no para declarar.

Sino se ha incurrido en ninguno de los defectos indicados, se anotará así antes de esponer la prueba, usando de la fórmula acostumbrada, que es la siguiente: « en parte de prueba presentó Pedro interrogatorio compuesto de tantas preguntas, por cuyo tenor, con citacion contraria y dentro del termino, fueron examinados tantos testigos, todos de edades competentes, los cuales espresaron no comprenderles las generales de la ley.

Ya se conoce que para decir esto con seguridad, ha sido necesario hacer un exámen prolijo de los puntos que se han indicado, á saber: si declararon los testigos dentro del término, si se citó á la parte contraria, si les comprenden las generales de la ley, etc. Y debe ser tanto mas detenido aquel exámen, quanto que qualquiera equivocacion que se padezca podrá

causar daños de suma trascendencia. El juez ó el abogado que examinan el extracto, el uno para fallar el pleito y el otro para defender á su cliente, si ven que un hecho se halla contestado por dos testigos, despues de haberse dicho que se examinaron con citacion contraria, y que no les comprenden las generales de la ley, tendrán por acreditado aquel hecho, en que tal vez el abogado funda su defensa y el juez su fallo. Sin embargo, la defensa no será fundada ni el fallo será justo, si los dos testigos fueron examinados sin citacion de la parte á quien perjudican, ó si uno de ellos ó ambos eran, por ejemplo, parientes en grado próximo, ó amigos de quien los presentó. En el concepto, pues, de que el que ha de hacer uso del extracto ha de descansar en los dos ó cuatro renglones que dicen si la prueba testifical adolece ó no de algun defecto, el extractista deberá poner el mayor cuidado en examinar aquellos puntos.

Si de resultas de este exámen hallase que se ha incurrido en algun defecto, lo advertirá en el lugar que corresponda. Por ejemplo, si falta la citacion de la parte contraria, dirá: «por cuyo tenor (el del interrogatorio) fueron examinados tantos testigos, que espresaron no comprenderles las generales de la ley, pero advirtiéndole que para esta prueba no fue citada la parte contraria.»

Si alguno de los testigos afirmó que era amigo íntimo del que lo presentaba, se dirá: «los cuales espresaron no comprenderles las generales de la ley, á escepcion del 4.º. No quando dijo ser amigo íntimo de Pedro que lo presentaba, pero que no por eso faltaría á la verdad.» Si así lo añadió

Si alguno no fuese de edad competente, se dirá: « todos de edades competentes á escepcion del 5.º N. que manifestó tener la de 13 años » y así en los demas casos.

Despues del encabezamiento en que se diga, que por el interrogatorio fueron examinados tantos testigos, advirtiendo los defectos ó diciendo que no los hay, segun queda espuesto, es conveniente, cuando el extracto ha de servir á un abogado, referir el orden con que han declarado todos los testigos, poniendo á cada uno su número y edad en esta forma: « Los testigos examinados son los siguientes, de las edades que tambien se espresan: 1.º D. Antonio Dominguez. de 29 años. 2.º D. Mariano Rodriguez. de 49 id. » y así de los demas, colocándolos por el orden con que han declarado en los autos; lo cual tiene el objeto que se dirá mas adelante. Esta espresion de los nombres y edades de los testigos, no se hace en los extractos que se forman para las vistas de pleitos en los tribunales; pero es conveniente hacerla en los que han de servir al abogado.

En cuanto al modo de sentar la prueba de testigos, se observará el orden siguiente. Se sienta á la letra la primera pregunta; y en seguida se ponen las contestaciones que han dado sobre ella los testigos; separando los que han sido examinados por ella; y reuniendo los que han dicho que ignoran su contenido. Si entre los que la contestan hay algunos que dicen lo mismo ya porque no dan razon alguna, ya porque dan una misma, se reunirán tambien. Si dan contestaciones diversas ó razones distintas, es nece-

sario referir lo que cada uno dice con separacion. Los testigos se designarán por sus números; y como estos se han colocado ya en otro lugar y se ha puesto el nombre de cada uno correspondiente á su respectivo número, se puede saber el nombre cuando interese volviendo atrás y viendo quién es el testigo 4.º, 6.º etc. Finalmente, las contestaciones de los testigos se sentarán con la posible brevedad, pero sin dejar de indicar las razones de sus dichos que tanto influyen en su valor. Estas reglas se verán puestas en práctica en el ejemplo siguiente:

1.ª pregunta útil.—Si es cierto que Pedro estuvo en Madrid el dia 30 de mayo de 1834.

De los doce testigos que Juan presentó para su prueba, el 1.º y 10.º digeron que ignoraban el contenido de esta pregunta. El 2.º y 5.º que era cierta, pero sin dar razon. El 3.º, 6.º y 8.º contestaron la pregunta por haber hablado á Pedro aquella tarde en el salon del Prado. El 11.º y 12.º la contestaron igualmente por haber comido aquel dia con Pedro, y acompañádole á ver la corrida de toros. Los demas no fueron examinados por esta pregunta.

Al referir las contestaciones de los testigos, si alguno de ellos fuere inhábil, ó hubiese declarado fuera de término etc., se recordarán estas circunstancias, aunque segun lo ya dicho se haya espuesto en otro lugar; y no importa que se recuerde tantas veces cuantas haya que hablar de aquellos testigos. Asi, en el ejemplo propuesto, si los testigos 11.º y 12.º han dicho que están comprendidos en las generales de la ley por ser uno su primo-hermano, y el otro amigo íntimo del que los presenta, se dirá al referir

sus dichos : « el 11.º y 12.º , que segun se ha sentado , dijeron ser el primero primo-hermano y el segundo amigo intimo de Pedro , contestaron tambien la pregunta por haber comido aquel dia con Pedro , y acompañádole á ver la corrida de toros. » Del mismo modo que se ha indicado respecto de la primera pregunta se van sentando todas las demas , y á continuacion de cada una las circunstancias que la son respectivas.

Si hay un solo interrogatorio bastará decir : 1.ª *útil*, 2.ª *útil*, etc.—Si hay mas de uno se especificará asi : 1.ª *útil del primer interrogatorio* , 2.ª *útil del primer interrogatorio* , y concluido el 1.º se hace lo mismo con el 2.º y con todos los demas que haya.

Las repreguntas y sus contestaciones se han de sentar tambien del mismo modo que se ha espuesto respecto de las preguntas , esto es , quanto al modo de extractarlas. En quanto al lugar en que han de colocarse , se procederá con mucho cuidado á fin de ponerlas en el que les corresponda. Para esto se han de examinar bien las repreguntas que articula un litigante , y las repreguntas que articula el otro , y se ha de ver cual ó cuales repreguntas son respectivas á cada una de las preguntas. En este caso , despues de una pregunta y las contestaciones de los testigos , se sientan las repreguntas que tienen relacion con aquel hecho. Si alguna ó todas las repreguntas son genéricas y no pueden acomodarse á ninguna pregunta , se han de sentar despues de haber extractado todas las repreguntas. Ejemplo.

En el caso propuesto Pedro articuló que habia estado en Madrid el dia de S. Fernando. Supóngase

que Juan, su contrario, presentó interrogatorio de repreguntas, que entre otras contiene las tres siguientes: 1.^a, á los que dijeren que Pedro estuvo en Madrid el dia de S. Fernando, se les exigirá que manifiesten por qué lo saben, y si vieron á Pedro y le hablaron: 2.^a, á los mismos se exigirá que digan en qué sitio, y á qué hora vieron á Pedro, qué otras personas se hallaban con él, y qué clase de vestido tenia en aquella ocasion: 3.^a, á los testigos que Pedro presenta para su prueba se exigirá que manifiesten si Pedro les ha hablado antes de declarar, si les ha instruido de lo que le convenia que espusiesen, y, si porque se prestasen á este servicio les ha hecho algun obsequio ú ofrecido alguna remuneracion.

Estas repreguntas se escribirán en la forma siguiente.—Despues de haber sentado, del modo que se espuso, la pregunta respectiva á que Pedro estuvo en Madrid el dia de S. Fernando, y las contestaciones de los testigos, se dirá: « estos testigos fueron repreguntados á solicitud de Juan, al tenor de las siguientes repreguntas.

1.^a (ó la que sea). A los que dijeren que Pedro estuvo en Madrid el dia de S. Fernando, etc. (se sienta á la letra).—El 1.^o y 10.^o dijeron que lo ignoraban; el 2.^o y 5.^o que no recordaban los particulares que contiene la repregunta; el 6.^o, 8.^o, 11.^o y 12.^o se remitieron á lo declarado en contestacion á la pregunta; los demas no fueron examinados por esta repregunta.

2.^a A los mismos se exigirá que digan en qué sitio, etc.—El 1.^o y 10.^o dijeron que ignoraban el con-

tenido de la repregunta; el 2.º y 5.º que no recordaban estos particulares; el 3.º que ya tiene dicho que habló á Pedro por la tarde en el salon del Prado: que no puede fijar la hora: que iba acompañado de Diego y Antonio: y en cuanto al vestido no recuerda otra cosa sino que llevaba frac ó levita: el 4.º se remite á lo declarado, que Pedro iba de frac ó levita, y que los demas particulares no puede fijarlos: el 6.º se remite tambien á lo declarado, y que por el tiempo que ha transcurrido no recuerda los particulares que contiene la repregunta; el 11.º y 12.º sobre remitirse á lo declarado, añaden: que Pedro habló en los toros con Francisco; que llevaba frac ó levita, tragè de que frecuentemente usa; y que no recuerdan lo demas. Los otros testigos no fueron examinados por esta repregunta.

La 3.ª repregunta, como que no tiene conexion con ningun hecho particular de las preguntas, se sentará despues de haberlo hecho con todas las repreguntas del interrogatorio ó interrogatorios de Pedro, y en la misma forma que se ha espuesto respecto de las dos anteriores.

Publicacion de probanzas.—Acabada la relacion de las pruebas, se dirá que se hizo publicacion (si asi fue, porque en algunos pleitos no hay esta formalidad); y que unidas las pruebas practicadas por las partes, que son las referidas en los autos, se entregaron estos por su órden para alegar ó para instruirse. Esto último sucede en los pleitos ejecutivos y sumarios, en los ordinarios que se reciben á prueba por via de justificacion, y en las causas criminales cuando se reciben con todos cargos.

Si en el pleito se hubiese pedido restitucion del término probatorio, se recordará en este lugar, aunque ya se haya dicho, como queda espuesto al preparar la relacion de la prueba, y se sentará la que se hizo en el término restituído, al mismo tiempo que la practicada en el término ordinario. Para hacer este recuerdo bastará decir: « hecha publicacion de probanzas pidió Pedro, y se le concedió, restitucion del término probatorio, como ya se ha dicho; y se practicaron por una y otra parte las pruebas que ya quedan sentadas. » Esto en el caso de haberse concedido la restitucion, porque si se hubiese negado, bastará hacer una indicacion de ello, segun lo que se ha espuesto en otro lugar tratando del modo de extractar los artículos.

Prueba de tachas.—Ocurre con frecuencia en los pleitos ordinarios, que hecha publicacion de probanzas y entregados los autos para alegar, alguna de las partes propone tachas contra alguno de los testigos de que se ha valido la otra, y pide que se reciba el pleito á prueba de tachas, sobre lo cual se forma un artículo, cuyo resultado es concederse ó negarse aquella prueba. Cuando esto suceda, si el artículo fue desestimado, bastará segun lo espuesto, indicar que lo hubo, y su resultado; però si el pleito se recibió á prueba de tachas, despues de decir que se hizo esta solicitud, y que se accedió á ella de conformidad ó á pesar de la oposicion de la parte contraria, se espresará que por auto de tantos se recibió el pleito á prueba de tachas por tal término, dentro del cual, y sus prórogas, si las hubo, se hizo por cada parte la siguiente.—Y se sientan estas bajo los epigrafes de

prueba de Pedro, prueba de Juan, en los mismos términos que se han espuesto respecto á la prueba en general, y notando por supuesto en su lugar respectivo cualquier defecto que se advierta, sea de falta de citacion, de haberse practicado alguna diligencia fuera del término, de ser inhábil algun testigo, etc.

ACTUACIONES POSTERIORES A LA PUBLICACION DE

PROBANZAS.

Despues de la publicacion de probanzas, de la restitucion del término, y del artículo de tachas, si le hay, deben alegar las partes de bien probado, y en seguida darse la sentencia. Pero entre la publicacion y la sentencia suelen practicarse algunas diligencias, ya porque el juez asi lo manda, *para mejor proveer*, ya porque las promueven las partes; como por ejemplo, que una de ellas preste una declaracion que le pide la otra, que se ponga un testimonio, etc. De todas estas diligencias se ha de hacer mencion en el extracto, sentando su resultado segun las reglas generales indicadas en el lugar correspondiente. Se dirá pues: « Entregados los autos á Pedro para alegar, ó á Juan para contestar al alegato de Pedro, pidió que este declarase, como lo hizo en virtud de mandamiento del juez, por los particulares siguientes (se insertan con sus contestaciones segun se ha espuesto), ó pidió que se pusiese testimonio de tal documento, el cual se hizo estensivo á lo que adicionase Juan, y de él resulta lo siguiente:—ó pre-

sentó una escritura de tal fecha , de la que resulta tal cosa :— ó conclusos los autos mandó el juez *para mejor proveer* , que por peritos nombrados por las partes , ó de oficio en su rebeldia y tercero en caso de discordia , se practicase tal reconocimiento. Y habiéndose nombrado á N. y M. , que aceptaron y juraron etc. , practicaron el reconocimiento , y declararon.... » Se espresa el resultado , como se ha dicho tratando de la prueba de reconocimiento de peritos.

Sentadas todas las diligencias que se hayan practicado , ó diciendo en otro caso que alegaron las partes de su derecho (cuyos escritos de alegatos no es costumbre ni hay necesidad de extractar , aunque alguna vez convendrá llamar la atencion sobre alguna especie nueva si la hubiese , pero no mas que indicándola) , se añadirá , que conclusos legítimamente los autos , fueron llamados á la vista con citacion (ó sin ella , notando este defecto si se incurrió en él) , y se referirá la sentencia , sentándola á la letra sino se hubiese insertado al principio del extracto , pues entonces se dirá : « recayó la providencia que queda sentada al principio. »

APELACION.

En el caso de apelacion se espresará muy sucintamente , que notificada la sentencia en tal dia , se interpuso por Pedro apelacion en tal otro , y que el recurso fue admitido en uno ó ambos efectos , ó que fue denegado ; en cuyo caso conviene indicar ligeramente las razones que el contrario alegó para que se negára. Si el estado del pleito es el de decidir un ar-

titulo sobre haberse admitido ó denegado una apelacion, ó sobre apelacion de la sentencia en que se denegase ó admitiese, como el objeto principal del extracto es referir lo que resulte acerca de este punto, lo demas del pleito principal debe tener el carácter de antecedentes respecto á aquel punto, sobre lo cual se han dado reglas anteriormente.

(Segunda instancia.)

Despues de decir que se admitió la apelacion, se referirá simplemente que se mejoró, que se remitieron los autos, que se espresaron agravios por el apelante, que contestó el contrario haciendo tales solicitudes, ó recordando las ya sentadas en otro parage, si así se ha hecho bajo el epigrafe de *pretensiones*. Por último, que insistieron en ellas en los otros dos escritos de réplica y dúplica, estando los autos legitimamente conclusos para vista, á la cual se hallan llamados con citacion de las partes.

De los dos ó cuatro escritos que se presentan en la segunda instancia no se hace extracto, ni hay necesidad de hacerlo, á no ser que contengan alegaciones nuevas, cuyo mérito deba calificarse para decidir si se ha de recibir ó no el pleito á prueba, en caso de promoverlo alguna de las partes, ó que en efecto se haya promovido y practicado la prueba; en cuyo caso, para calificarla, debe tenerse conocimiento de las alegaciones sobre que ha recaído.

De lo demas que ocurra en la segunda instancia debe hacerse espresion del mismo modo y bajo las mismas reglas que se han dado en general acerca de

las declaraciones de las partes , documentos que presenten ó pidan , artículos que se formen , pruebas de todas clases , restitucion , tachas , actuaciones posteriores á la publicacion de probanzas etc. , pues todo esto puede tener lugar lo mismo en la primera que en la segunda y tercera instancia. Pasemos á hablar de esta.

(Tercera instancia.)

Si el pleito se halla para verse en súplica , despues de sentar la providencia que recayera en vista , se dirá que se suplicó de ella , que se admitió el recurso , se espresaron agravios , y se contestó con tales pretensiones (recordándolas si se hubieren sentado al principio del extracto); que corridos los demas traslados (tampoco se extracta ninguno de estos cuatro escritos como no se aleguen nuevos hechos , ó se pida prueba , ó se haya practicado) , ó habiéndose renunciado alguno por cualquiera de las partes , se hallan los autos á la vista citadas aquellas. Si se ha perdido prueba , se extractarán las nuevas alegaciones , la solicitud de prueba , y lo que el contrario esponga sobre ella. Esto en el caso de que la vista sea sobre el artículo de prueba , ó sobre lo principal y el artículo al mismo tiempo. Si ya se ha practicado la prueba , se dirá que fue recibido el pleito á ella , extractando antes las alegaciones de nuevos hechos , y se sentará la prueba. En todo lo demas que pueda ocurrir en la súplica , posiciones , documentos etc. se seguirán las reglas generales ya dadas.

REGLAS ESPECIALES

PARA LOS EXTRACTOS DE ALGUNAS CLASES DE PLEITOS.

En lo espuesto hasta aquí se ha considerado un pleito ordinario en todos sus trámites, con sujeción á reglas generales acomodables á toda clase de juicios. Sin embargo hay algunos pleitos, en que, para extractarlos, además de las reglas generales ya dichas, deberán seguirse otras especiales para aquel caso. Y como sería imposible referirlas todas, se vendrá fácilmente en conocimiento de ellas indicando algunas. Atendida su naturaleza se hablará primeramente de los

PLEITOS SOBRE AGRAVIOS EN CUENTAS.

Pedro presenta unas cuentas de productos y gastos del caudal de Juan, que ha administrado por cierto tiempo. Las cuentas contienen veinte partidas de cargo y doce de data. Juan, á quien dá conocimiento de ellas, solicita que se declaren con agravios ó inadmisibles cuatro del cargo y dos de la data: quedan por este hecho ó por su no reclamación aprobadas las demás.

Este escrito, en que Juan pone agravios á las cuentas, es la demanda del pleito de agravios. Pedro la contesta, y el pleito se sigue por todos sus trámites. En este caso habrá seis pleitos, porque cada agravio es uno, y cada uno de estos pleitos puede tener sus antecedentes, á saber: documentos ú otros

hechos relativos á la partida agraviada, su prueba, sus artículos, su restitucion de término probatorio, su prueba de tachas, y todo lo que hay en un pleito ordinario. Son, pues, acomodables todas las reglas generales, y solo consiste la diferencia, en que el extracto debe hacerse por partidas tachadas ó por agravios, y en cada agravio, que es un pleito, sentar todo lo respectivo á aquella partida, haciendo lo mismo con cada una de las demas. Si hay dos ó mas partidas de un mismo género, respecto á las cuales sean unas mismas las razones alegadas respectivamente por una y otra parte, y unas mismas las pruebas, pueden juntarse para hacer de todas ellas un agravio.

Por tanto, el órden del extracto será decir por encabezamiento el asunto sobre que versa el pleito (agravios á tales cuentas); su estado (por ejemplo dictar providencia definitiva sobre la demanda de agravios); y despues dar una idea general de él diciendo: presentadas las cuentas, de que resultaba tal alcance á favor de Pedro, y dada vista á Juan, propuso este demanda de agravios; y sustanciada (se hace una ligera relacion de los trámites, si se recibió á prueba, si hubo restitucion, tachas, etc.), se ha mandado traer el pleito á la vista. Sobre cada agravio resulta lo siguiente:

Primer agravio.—Consiste en 700 rs. que Pedro se abona en la séptima partida de la data, que dice así (se sienta á la letra la partida).

ANTECEDENTES.—Se ponen los que haya.

PLEITO.—Juan en su demanda espuso (se extractan las razones en que funda su agravio).—Pedro, en su

contestacion , alega (se hace lo mismo). En los escritos de réplica y dúplica insistieron ambos, y recibido el pleito á prueba, se hizo por cada parte la siguiente :

PRUEBA DE JUAN.—(Se pone toda la respectiva al agravio, teniendo presente cuanto se ha dicho acerca de la conveniencia de separar las pruebas respectivas á cada punto, cuyas reglas en ningun pleito tienen mas rigurosa aplicacion que en los de cuentas).

PRUEBA DE PEDRO.—(Se sienta por el mismo orden. Si hay prueba por via de restitucion, de tachas, documentos, posiciones ó cualquiera otra cosa, despues de la publicacion de probanzas, se sienta del mismo modo y por el mismo orden que se ha dicho para el juicio ordinario, la respectiva á cada agravio. Lo mismo se hace con todos los demas. Si hay defectos, como testigos examinados sin citacion, inhábiles, prueba fuera de término, etc., debe esto advertirse en la idea general del pleito, y despues recordarse siempre que se hable del testigo inhábil, ó se sienta la diligencia defectuosa. Si el extracto se hace hallándose ya sentenciado una ó dos veces el pleito, se insertará en cada agravio por conclusion la parte de la sentencia relativa á aquel agravio. Por ejemplo: en el primer agravio, despues de sentar las pruebas y cualquiera otra cosa que deba espresarse, se dirá: «el juez inferior por su sentencia declaró ser de abono á Pedro esta partida, y la Sala, en vista, confirmó en esta parte la sentencia del inferior. » De los pronunciamientos generales de la sentencia, como Condena de costas ú otros, se hará mérito al sentar la parte de ella respectiva al último agravio).

PLEITOS EGEUTIVOS.

Los pleitos egeutivos pueden y suelen tener antecedentes, prueba, posiciones, presentacion de documentos, artículos, etc., y al sentar todo esto se han de seguir las reglas generales ya dadas. Lo que hay en ellos de especial es, que hasta la oposicion del reo citado de remate, todo lo que se actúa es á instancia del actor; pero esto no varia en la esencia, sino en el órden, la manera de hacer el extracto.

Se pondrá, pues, el encabezamiento del pleito; su estado; las pretensiones; los antecedentes, si los hay, cuyo carácter tienen las escrituras ú otros documentos con que el actor prepara la ejecucion, como egeutoria, laudo, liquidacion de cuentas aprobadas etc. Si son documentos privados, cuyo reconocimiento ó confesion se pide, suele esto no sentarse como antecedentes, sino desde luego entrar en el pleito.

Bajo el epígrafe de PLEITO se hará relacion de la demanda ejecutiva y documentos privados que la acompañen, su reconocimiento ó confesion, redactando esto bajo las reglas dadas, sentando el documento, y en seguida la declaracion del egecutado, ó las posiciones por su órden con las contestaciones respectivas. Se espone ligeramente que se despachó la ejecucion; se hizo el requerimiento, embargo, traba, notificacion de estado; se dieron los pregones sino se renunciaron ó su término, y se citó al reo de remate, notando en esta relacion cualquier defecto que se haya cometido, con tanto mas cuidado, quanto que en el juicio egeutivo la violacion de su forma vicia

el procedimiento. En seguida se dirá, que formalizando el reo su oposicion, pidió tal cosa y alegó tal otra, sentando con exactitud y laconismo la pretension y alegaciones. Lo mismo se hará con el escrito de contestacion dado por el ejecutante, anunciando en seguida, que en el término del encargado se hizo por cada parte la prueba siguiente, que se pone bajo los epigrafes de PRUEBA DEL ACTOR EJECUTANTE, PRUEBA DEL REO EJECUTADO. En su esposicion se seguirán las reglas generales, notando los defectos que hubiese, como se ha dicho. Las acusaciones posteriores se estractarán tambien segun las reglas generales dadas, que son aplicables en toda su estension.

CAUSAS CRIMINALES.

Estado.— Pretensiones.— Presupuesto.— Cargo.— Justificacion del cargo.— Alegaciones del acusador.— Alegaciones del reo.— Prueba del acusador en lo principal.— Prueba del reo en lo principal.— Prueba del acusador en el término restituido.— Prueba del reo en el término restituido.— Prueba del acusador en el artículo de tachas.— Prueba del reo en el artículo de tachas.— Actuaciones posteriores á la publicacion de probanzas á instancia del reo.— Sentencia.

Estos son los epigrafes de las secciones en que puede dividirse el extracto de una causa criminal seguida por todos sus trámites en la primera instancia. Si el extracto abraza lo actuado en la segunda y aun en la tercera, el orden es el mismo. Las reglas generales dadas para el juicio ordinario son casi en su totalidad aplicables á las causas criminales; de las especia-

les á estas se indicarán las mas capitales , siguiendo el orden anunciado.

ESTADO.—PRETENSIONES.—Despues del encabezamiento de la causa , reducido á decir á instancia de quién , contra quién , por qué , y en qué juzgado se sigue , se sienta su estado , y las pretensiones de las partes , del mismo modo que se ha dicho al esponer las reglas generales.

PRESUPUESTO.—El presupuesto es una manifestacion sucinta de la sustanciacion que ha tenido la causa desde su principio , hasta el estado en que se halla cuando se hace el extracto. El orden de hacer esta relacion es el siguiente : se dice cuándo , dónde , y sobre qué principiò la causa , si de oficio , por denuncia , ó en virtud de acusacion , extractando aqui el auto de oficio , ó la querella del agraviado , la justificacion del cuerpo del delito y todas las actuaciones respectivas á esto. Si es homicidio , el reconocimiento del hombre muerto , *fé de libores* , declaracion de los facultativos , partes de los mismos hasta la muerte , notando sus fechas y actuaciones de que pueda inferirse si aquella provino de falta de asistencia , de no observar el método prescrito , etc. Si heridas , lo mismo hasta que resulte la sanidad. Si robo de casa , el reconocimiento de la casa robada , el estado en que se encontraron sus puertas , cofres , etc. , segun el reconocimiento que se hiciera de ella. Si falsedad , lo que resulte acerca de ella , y por este orden en cualquier otro caso.

Despues se dice que se admitió la querella y justificacion , ó se mandó practicar de oficio , prender al reo y embargarle sus bienes. Que dada la justifica-

cion (sin espóner su resultado , porque esto es de otro lugar) , y recibida la indagatoria al reo se ofreció ó no se ofreció la causa al interesado en perseguir al delincuente, esponiendo lo que contestó, y si se siguió ó no la causa á su instancia. Que oido el acusador ó el promotor fiscal, y amplificada la justificacion (si asi se hizo) en los términos propuestos, se recibió confesion al reo. Que acusado, y habiéndose pedido contra él tal pena, se le dió traslado y recibió la causa á prueba por tál término, dentro del cual se hicieron por cada una de las partes las que se sentarán en su lugar (se advertirá cualquier defecto de la prueba, como haberse hecho fuera de término etc.) Que se ratificaron los testigos del sumario, con las variaciones que se espresarán mas adelante. Que el reo, contestando á la acusacion, solitó tal cosa; y que pasado el término de prueba y hecha publicacion, pidió restitucion del término, la que de conformidad ó á pesar de la oposicion del acusador, se le concedió por tantos dias, dentro de los cuales hicieron ambas partes las que tambien se sentarán en su lugar. Que cumplido el término restituido y entregada la causa para alegar, á instancia del acusado y á pesar de la oposicion del acusador, se recibió á prueba de tachas, dentro de los cuales se hicieron las que igualmente se sentarán donde corresponda. O que cumplido el término de las pruebas (si se recibió con todos cargos), se entregó á las partes para que se instruyeran. Que despues de las pruebas se presentó por el acusador ó acusado un documento, ó se pidió una declaracion de que se hará mérito. Que se dictó sentencia. Que se apeló, etc. etc.

En estos términos se hará la relacion que deba contener el presupuesto, notando cualquier defecto que se haya cometido en la sustanciacion, y hablando mas ó menos difusamente, segun su importancia, de cualquier artículo que se haya promovido.

CARGO.—Dada asi una idea general de la causa en el presupuesto, se pasa á esponer lo que resulta en contra y á favor del reo, bajo el epigrafe de CARGO, y si hay muchos, se van sentando uno por uno por el órden de 1.º, 2.º, etc. El cargo se sienta con exactitud, por egemplo: « CARGO PRIMERO.—Que Pedro dió á Juan en tal noche, á tal hora, y en tal sitio, una puñalada, de cuyas resultas falleció al cabo de tanto tiempo. »

JUSTIFICACION DEL CARGO.—Sentado el cargo se pasa á esponer todo lo que resulta del sumario acerca de su justificacion y averiguacion de su autor, extractando de la declaracion de cada testigo lo que dijo con relacion al mismo cargo, y dejando para sentarlo en la justificacion de los demas lo que dijo con relacion á ellos. Esto se hará por el órden siguiente:

« El testigo Pedro dijo que tal noche, hallándose en tal sitio, vió á Juan dar una puñalada con un cuchillo.... etc. (lo que siga).

El testigo Antonio dice lo mismo que el anterior, añadiendo.... ect. »

Cuando unos testigos citan á otros, conduce á la claridad que se haga mérito de lo que dice el citado en seguida de haber espuesto lo que dice el citante. Ejemplo.—« El testigo Manuel dijo, que hallándose

Francisco hablando con Pedro á la puerta de la casa del primero, llegó Juan y dió una puñalada á Pedro, lo que vieron el testigo y Francisco con quien hablaba.—Examinado Francisco convino en lo referido por Manuel, » ó dijo ser falso.

Si la justificacion del delito consiste en documentos, como por egemplo, si hay una carta de desafio ó amenaza, ó un documento falso etc., se sentará lo que resulte del documento y de su justificacion, coitejo hecho por peritos, testigos que lo vieron escribir, etc.

Al sentar las declaraciones de los testigos, si alguno de ellos se retractó en todo ó en parte al ratificarse, se espondrá esto en seguida de referir su primera declaracion, y lo mismo lo que haya dicho en otra ú otras que se le recibieran posteriormente. Egemplo. — « El testigo Pedro dijo, que desde la puerta de su casa vió á Juan dar una puñalada á Pedro. En otra declaracion que se le recibió posteriormente, dijo que no fue desde la puerta, sino desde un balcon de su casa. Al ratificarse, manifestó: que aunque asi lo dijo en la declaracion, faltó á la verdad porque le comprometieron á ello, y que no se ratificaba: ó dijo que es falso el contenido de la declaracion que se le ha leído, suponiendo que él la dió en otros términos, asegurando que lo que pasó fue tal cosa. » En este último caso se espresará si este testigo tiene firmada su declaracion, ó si no sabe firmar.

Despues de sentar lo que resulte acerca de la justificacion del cargo, de las declaraciones de testigos, de los documentos etc., se espondrá exacta y sucin-

jamente en lo posible, lo que el acusado haya dicho en su declaracion indagatoria; y si en esta hace citas y se han evacuado, se referirá á continuacion lo que hayan declarado los testigos citados. Se dirá asi: « el testigo Felipe, evacuando la cita que el reo le hizo, manifestó etc. » Si no se han evacuado, se añadirá: « las citas de Pedro y Pablo no resultan evacuadas, pues aun cuando se hicieron diligencias en su busca, no se encontró ni se pudo averiguar su paradero. »

Despues de la indagatoria y de las citas, se sienta para concluir la justificacion del cargo, lo que el reo espuso en su confesion contestando al cargo y reconyenciones, y el resultado de las citas evacuadas si las hay, en la forma que se ha espuesto relativa á la declaracion indagatoria.

Si en la causa se trata de un solo hecho que dá lugar á un cargo solo, se puede referir por final de la justificacion lo que resulte de la informacion de vida y costumbres; pero si son muchos cargos, debe hacerse en el lugar correspondiente que es el PRESUPUESTO, es decir, antes de referir la acusacion.

Cuando son muchos los cargos, si hay entre ellos dos ó mas que tienen relacion unos con otros, y las actuaciones respectivas á ellos son en todo ó en su mayor parte las mismas, es conveniente reunir las, y reunir tambien todo lo respectivo á su justificacion.

Si son varios los cargos y varios los reos, puede disponerse el extracto de dos modos; ó por cargos, ó por reos. Cuando se disponga por cargos se dirá, por egeemplo: « *Primer cargo.* Haber matado a Juan.—Están comprendidos en él, Antonio, Diego y

Manuel. » Despues se sienta su justificacion, esponiendo todo lo que resulte contra los tres, lo que digeron en sus indagatorias, la alegacion y prueba de cada uno, etc. Lo mismo se hará con el segundo, tercero y demas cargos, cada uno de los cuales es una causa. Cuando se dispone por reos, se vá extractando lo relativo á cada uno de ellos. Egeemplo. «Contra el reo Pedro resultan los cuatro cargos siguientes:

Primer cargo de Pedro. Que mató á Juan. — Se pone su justificacion en los términos dichos, la alegacion de Juan, pruebas, etc. etc.

Segundo cargo de Pedro. Que robó á Juan. » — Se pone la justificacion y todo lo demas en los propios términos, haciendo lo mismo con cada uno de los demas reos.

Este último método es mas trabajoso y produce un extracto mas largo, pero tambien dá por resultado mayor facilidad en comprenderlo á quien haya de hacer uso de él.

Cuando el extracto se hace para el abogado que ha de defender á uno ó á dos de los reos, es preciso seguir el segundo método, porque le interesa solo saber lo que resulta acerca de sus clientes. En este caso es necesario proceder con sumo cuidado, porque tal vez en actuaciones respectivas á otros reos, se encuentren materiales para la defensa de estos. Por egeemplo: un testigo, hablando del reo Pedro, dice una cosa que está en oposicion con lo que declaró hablando de Juan; el defensor de Juan se aprovechará oportunamente de esta contradiccion, mas no tendria conocimiento de ella si solo viese la declara-

cion del testigo respectiva á Juan. Deberá, pues, dársele conocimiento de lo que declaró aquel testigo hablando de Pedro.—Otro ejemplo. Pedro para su prueba ha traído un documento, cuyo contenido conduce por cualquier razon para desvirtuar un cargo que se ha hecho á Juan. En cualquiera de estos casos se debe, al estractar lo respectivo á Juan, hacer mérito de todo lo que se hable en la causa que le perjudique ó le favorezca, aun cuando se halle en actuaciones directamente relativas á otro y no á él, para lo cual será necesario reconocer muy prolijamente todo el proceso, y combinar unas actuaciones con otras.

ALEGACIONES DEL ACUSADOR.—ALEGACIONES DEL REO.

—Despues de sentar la justificacion del cargo, se hablará ligerisimamente de las razones que en sus respectivos escritos de acusacion y defensa aleguen el acusador y el acusado, manifestando (ó recordando si ya se ha hecho en otro lugar) sus pretensiones.

PRUEBA DEL ACUSADOR.—Se dirá que consiste en las ratificaciones de los testigos del sumario, los cuales lo hicieron sin novedad (si así es), ó con las variaciones que quedan notadas (al referir sus declaraciones en la justificacion del cargo), dentro del término de la ley, siendo de las edades referidas (en la justificacion del cargo). Si no fuese así, si se notase algun defecto, como falta de citacion ú otro, se advertirá en este lugar, ademas de haberlo indicado, como ha debido hacerse, al sentar la diligencia defectuosa; por ejemplo, la declaracion de un testigo inhábil, ú otra cualquiera.

La demas prueba que haya hecho el acusador, se pondrá por el mismo orden, y bajo las mismas reglas que se han dado en general respecto de la prueba, y son aplicables en toda su estension. Asi, pues, se entresacarán las preguntas del interrogatorio, posiciones, documentos, etc., que sean respectivas al cargo de que se trata, y se espondrá su resultado, reservándose lo demas para el cargo respectivo.

PRUEBA DEL ACUSADO.—Se sienta la respectiva al cargo de que se trate, bajo las mismas reglas dadas para la prueba en general, y que se acaban de recordar tratando de la prueba del acusador.

Nada de particular hay que advertir acerca del modo de sentar el resultado de las demas actuaciones, cuyos epigrafes son.—Prueba en el término concedido por via de restitution á instancia del acusador ó del acusado.—Prueba de uno y otro en el articulo de tachas.—Actuaciones de uno y otro posteriores á la publicacion de probanzas.—Probanzas.

El extracto respectivo al cargo de que se trate, se hará por el orden y bajo las reglas ya dadas, aplicables en toda su estension al extracto de las causas criminales.

SENTENCIA.—Como la sentencia es una y no se ha de dividir ni repetir en cada cargo, se sentará integra despues de haberlos extractado todos; y si se ha hecho al referir el estado, se dirá que recayó la sentencia sentada al principio. Cuando solo se extracte lo respectivo á un reo, puede ponerse solo la parte de sentencia relativa al mismo.

Concluido lo respectivo al primer cargo, se sienta el segundo, y todo lo que tenga relacion con él, por

el orden dicho, haciendo lo propio con los demas. En esta parte se asemejan los extractos de pleitos de agravios en cuentas á las causas criminales, pues cada cargo es una causa, así como cada agravio es un pleito.

Suele haber en algunas causas pruebas sobre cosas generales, que son aplicables á todos los cargos en general y á ninguno de ellos en particular, como son, la prueba que hace el reo de su buena conducta y otras de otra clase. Tales pruebas se deben sentar al final del último cargo despues de las relativas al cargo mismo, advirtiendo al tiempo de sentarlas que se hace en aquel lugar por no ser acomodables especialmente á ningún cargo.

REGLAS GENERALES.

Sobre fechas.—Por lo general no debe atraerse la atención del que ha de hacer uso del extracto sobre las fechas de las actuaciones que se refieren. Seria bien impertinente y bien molesto decir que se dió el escrito de contestacion en tal dia, el de réplica en cual, el de dúplica en estotro; que el interrogatorio se presentó en tal, etc. Pero hay algunas cosas respecto de las cuales conviene indicar la fecha: tales son los documentos, la demanda, la sentencia, y en general aquellas actuaciones en que interesa saber si se practicaron en tiempo oportuno. Por esta regla convendrá indicar el dia de la sentencia, el de su notificacion, y el de la presentacion del escrito de apelacion, ó súplica etc., pues de este modo verá el que ha de hacer uso del extracto si se instruyeron en tiempo hábil aquellos recursos.

Sobre las dilaciones.—Por lo comun no se hará mérito de los escritos de apremio y término, pues á primera vista se conoce tambien que á nada conduce decir, que conferido traslado al reo de la demanda, se le apremió dos veces, pidió otras tantas término, y al cabo contestó. En lo general, pues, debe omitirse esto, y solo convendrá hacer alguna indicacion, cuando las dilaciones y entretenidas por alguna de las partes sean extraordinarias, y la otra funde en ellas un argumento de mala fé por parte de quien las causa. Pero aun en este caso basta una simple indicacion, como por ejemplo] decir, que para evacuar el traslado de tal escrito, se acusaron seis rebeldias; y solo por haberle apremiado con guardas devolvió los autos, habiéndolos tenido 46 dias en su poder.

Sobre la anotacion de fólíos.—De todas las actuaciones ó documentos que re estracten, se anotará el fólío que ocupan en los autos al margen del extracto, y enfrente del renglon en que se comienze á estractarlos. La indicacion del fólío se hará simplemente por el número que corresponda sino hay mas que una pieza ó varias con foliacion correlativa; pero si cada pieza la contiene diferente, se espresará con iniciales ó palabras abreviadas, de esta manera.—Fólío 9, rollo segundo.—Fólío 14, ramo acumulado.—Fólío 10, pieza principal.—Fólío 200, pieza quinta, etc.

Sobre el estilo del extracto.—El estilo del extracto debe ser correcto pero sencillo. Correcto, porque aun cuando para el que ha de hacer uso de él fueran admisibles las faltas de correccion, será esta práctica perjudicialisima al que la adopte, pues acostumbrán-

dose á escribir mal en los extractos no lo hará bien en ninguna otra cosa. Sencillo, porque tal debe ser el estilo de toda relacion, y porque esto contribuye á la claridad, que es una de las primeras cualidades que debe tener el extracto.

Sobre el modo de hacer y facilitar el trabajo de los extractos.—Lo primero que debe hacer el que se halla encargado de formar un extracto, es leer el proceso desde el principio hasta el fin, sin omitir nada ni aun de aquellas cosas que por lo comun no se comprenden en el extracto, como son los escritos de réplica y dúplica, y los alegatos de bien probado; pues ademas de que alguna vez, segun lo que se ha dicho en su lugar, conviene hacer indicacion de su contenido, tiene otro objeto muy importante el exámen de aquellos escritos, cual es, en los de réplica y dúplica, saber apreciar bien las razones de la demanda y de la contestacion; y en los alegatos, conocer el fin de cada articulacion de prueba, su importancia, y el lugar donde deba colocarse. Se leerá, pues, todo el pleito, paso preliminar sin el cual puede asegurarse que rara vez se hará bien el extracto.

Leido el proceso de primera intencion, se vuelve á recorrer otra vez, pero ya muy de paso, y formando una especie de esqueleto ó clave que ha de servir para hacer el extracto despues, y que facilita en sumo grado este trabajo.

Para formar este esqueleto se procede del modo siguiente. Se vé un documento que ya se ha examinado, y que se conoce que debe tener entrada en los antecedentes; se anota asi en el papel del esqueleto-

con una indicacion en estos términos. « Fól. tantos, escritura de venta de tal finca.—Fecha tal.—Corresponde á los antecedentes. »—En seguida se encuentra la demanda y se anota así: « fól. tantos; demanda. »—Se continúa el exámen y se hallan despues escritos de término y rebeldía hasta la contestacion. Si dan motivo, por las estraordinarias dilaciones á que se haga alguna indicacion de ello, se anotará del modo siguiente: « del fól. tantos á tantos apremios á Pedro y peticiones, en que se consumieron cuarenta dias, al cabo de los cuales Pedro devolvió los autos despues de haberle apremiado con guardas. » Si no merecen que se haga esta indicacion, se pasan por alto y se anota la contestacion y su fólío. Si los escritos de réplica y dúplica no contienen nada particular de que deba hacerse indicacion, se pasan tambien por alto; y llegando al auto de prueba, se anota su fecha y fól., los dias porque fue recibido el pleito, las prórogas concedidas, y los fólíos de la peticion y de la diligencia. Ejemplo.—« Reconocimiento de peritos pedido por Pedro, fól. tantos;—contradicho, fól. tantos;—adicionado, fól. tantos;—decretado, fól. tantos;—evacuada la diligencia, tantos.»

Respecto de los testigos se van examinando ligeramente sus declaraciones por su órden, y formando la lista del siguiente modo:

TESTIGOS.	NOMBRES.	EDAD.
1.º	(fól. 50). . . D. José Perez. . .	50 años. . .
2.º	(id. 54). . . D. Juan Lopez. . .	40 id.
3.º	(id. 56). . . D. Manuel Diaz. . .	38 id.

y á continuacion de la edad, en el sitio que ocupan arriba los paréntesis (), el día en que fueron examinados, con las particularidades que ocurran respecto á cada uno, como por ejemplo, comprenderle ó no las generales de la ley, ser pariente ó amigo intimo del reo, etc.

Se ven luego una por una las preguntas, y se va diciendo: « interrogatorio de Pedro, fól. tantos.—Primera pregunta (sin sentar su contenido): declararon por ella los testigos 1.º y 5.º—Segunda: declararon todos.—Tercera: no declaró ninguno. » Hecho así, al formar despues el extracto ya se sabe, sentada una pregunta, cuales declaraciones se han de recorrer para ver las contestaciones. Lo propio se ejecuta con las repreguntas, procediendo por el mismo orden en todas las demas actuaciones, documentos, etc.

Formado por este orden el esqueleto, se examina y dispone el orden que deba seguirse en el extracto, y el lugar que haya de darse á cada actuacion. Y si este orden no es el mismo que se ha observado en el esqueleto, se rectifica, y si es necesario se forma de nuevo, estableciendo rigurosamente el que hubiere de adoptarse. En seguida se emprende el trabajo del extracto, teniendo á la vista el esqueleto, siguiendo el orden adoptado en él, y examinando las actuaciones con sus fólíos y fechas.

PREVENCION

Despues que con sujecion á las reglas que se han insinuado y á las que suministre la experiencia y la

observacion de lo que se hace por otros , se haya adquirido ya facilidad y conocimiento del modo con que debe procederse para formar los extractos , tenga presente el extractista que no debe ser esclavo de las reglas , las cuales se dirigen á esponer lo que resulta del proceso con *exactitud* , *claridad* y *brevedad*. Si puede conseguirse este objeto adoptando otro cualquier sistema , no vacile en adoptarlo , que cada proceso tiene su carácter particular ; y aunque le sean aplicables las reglas generales , pueden ser susceptibles de modificarse y aun alterarse , porque el sistema adoptado generalmente , aunque parezca el mejor , no hay seguridad de que lo sea , no estando demostrada la imposibilidad de encontrar otros que le aventajen. Sea pues regla , no ser esclavo de las reglas , sino atendida la naturaleza y la indole peculiar de cada proceso , adoptar , para extraerlo , el método que segun sus circunstancias sea mas acomodado para que se entere fácil y prontamente de su resultado el que ha de hacer uso del extracto.

Tal pleito (muchos y aun todos) habrá, cuyo extracto pudiera reducirse á una cuenta de cargo y data , ó de *debe* y *haber*. Esta cuenta tendria al principio su encabezamiento y sus presupuestos , que se escribirian en todo lo largo de un pliego abierto. Los presupuestos serian el estado , antecedentes y sustanciacion , anotando sus defectos. El *debe* (que como en las cuentas se escribiría en una mitad del pliego) , le formarian las pretensiones , las alegaciones y las pruebas del actor. El *haber* (que se escribiría en la otra mitad de enfrente) , la pretension , las alegaciones y prueba del reo. Cada una de estas cosas , cada razon , cada

articulacion de prueba con su resultado , se colocaria en el *debe* como las partidas de una cuenta , numerándolas ; y en el *haber* , numerándolas tambien , se colocarian las razones y pruebas correspondientes , aunque en sentido contrario á las del *debe* . Si alguna del *debe* no tenia correspondiente en el *haber* , ó al contrario , quedaria en blanco el lugar en que estaria colocada si la hubiera , con el número que la tocara , y una indicacion de no haberse alegado sobre aquello . Todo lo demas que hubiera útil en el pleito , como posiciones , documentos , etc. , se colocaria por el mismo orden . Como resultado de la cuenta , y en todo lo largo del pliego , se sentaria la sentencia , y se conoceria si era justa ó injusta , comparando el *debe* con el *haber* .

CONSEJO.

Formado el extracto , el pasante que quiera aprovechar , debe : 1.º fijar cual es la cuestion de hecho y de derecho ; 2.º en qué consiste la principal dificultad , y cuál es la manera mas ventajosa de proponerla ; 3.º resolverla , indicando las razones ya de hecho , (por ejemplo , que tales hechos , fundamento de la accion ó de la escepcion , están bien probados por esto ú estotro , etc.) , ya de derecho , (por ejemplo , que las leyes y pragmáticas tales ó cuales , aplicables al caso , disponen esto ó aquello) . Para resolver la cuestion de derecho , debe primero estudiarse el punto en los autores , y despues evacuar las citas de las leyes , y al hacerlo ver todas las que versan sobre la materia . Este juicio ligero del pleito debe someterse

por el pasante á la censura de un maestro, quien á la vez se aprovechará de lo que encuentre útil, y advertirá á su discípulo los errores en que haya incurrido.

Ademas de esto, será de mucho provecho al pasante quedarse con un apunte ligerísimo de cada pleito que estracte, en que se agite alguna cuestion de derecho, citar las leyes que le son aplicables, y anotar despues la decision del tribunal, su fecha y la escribania por la cual se siguió el negocio. Asi formará una coleccion que podrá consultar cuando le ocurran cuestiones semejantes, y asi adquirirá aquel caudal de conocimientos, y aquel tino que tanto necesita el abogado para conducirse con acierto y aun lograr ventajas en el ejercicio de su profesion.

FIN.

INDICE.

ADVERTENCIA DEL EDITOR	3
Escrupulosidad con que debe procederse en la formacion de los extractos	5
Cualidades que debe tener el extracto	6
Diversas partes de que debe componerse un extracto, ó sean secciones en que puede dividirse	7
1.ª INSTANCIA.--Encabezamiento	8
Estado	id.
Pretensiones	id.
Antecedentes	id.
Pleito	14
Punto del dia	19
Prueba.--(Modo de redactar las pruebas--Confesion ó prueba de posiciones--Prueba instrumental--Prueba de reconocimiento de peritos--Prueba de vista, ocular--Prueba de testigos--Publicacion de probanzas--Prueba de tachas).	20
Actuaciones posteriores á la publicacion de probanzas	38
Apelacion	39
2.ª INSTANCIA	40
3.ª INSTANCIA	41
Reglas especiales para los extractos de algunas clases de pleitos	42
Pleitos sobre agravios en cuentas	id.
Pleitos ejecutivos	45
Causas criminales	46
Reglas generales.--(Sobre fechas--Sobre dilaciones--Sobre la anotacion de fólios--Sobre el estilo del extracto--Sobre el modo de hacer y facilitar el trabajo de los extractos).	55
Prevision	59
Consejo	61

FIN DEL INDICE.



1. Introducción 1
 2. El problema de la enseñanza de la física 2
 3. El método de enseñanza de la física 3
 4. El problema de la enseñanza de la física 4
 5. El método de enseñanza de la física 5
 6. El problema de la enseñanza de la física 6
 7. El método de enseñanza de la física 7
 8. El problema de la enseñanza de la física 8
 9. El método de enseñanza de la física 9
 10. El problema de la enseñanza de la física 10
 11. El método de enseñanza de la física 11
 12. El problema de la enseñanza de la física 12
 13. El método de enseñanza de la física 13
 14. El problema de la enseñanza de la física 14
 15. El método de enseñanza de la física 15
 16. El problema de la enseñanza de la física 16
 17. El método de enseñanza de la física 17
 18. El problema de la enseñanza de la física 18
 19. El método de enseñanza de la física 19
 20. El problema de la enseñanza de la física 20
 21. El método de enseñanza de la física 21
 22. El problema de la enseñanza de la física 22
 23. El método de enseñanza de la física 23
 24. El problema de la enseñanza de la física 24
 25. El método de enseñanza de la física 25
 26. El problema de la enseñanza de la física 26
 27. El método de enseñanza de la física 27
 28. El problema de la enseñanza de la física 28
 29. El método de enseñanza de la física 29
 30. El problema de la enseñanza de la física 30
 31. El método de enseñanza de la física 31
 32. El problema de la enseñanza de la física 32
 33. El método de enseñanza de la física 33
 34. El problema de la enseñanza de la física 34
 35. El método de enseñanza de la física 35
 36. El problema de la enseñanza de la física 36
 37. El método de enseñanza de la física 37
 38. El problema de la enseñanza de la física 38
 39. El método de enseñanza de la física 39
 40. El problema de la enseñanza de la física 40
 41. El método de enseñanza de la física 41
 42. El problema de la enseñanza de la física 42
 43. El método de enseñanza de la física 43
 44. El problema de la enseñanza de la física 44
 45. El método de enseñanza de la física 45
 46. El problema de la enseñanza de la física 46
 47. El método de enseñanza de la física 47
 48. El problema de la enseñanza de la física 48
 49. El método de enseñanza de la física 49
 50. El problema de la enseñanza de la física 50
 51. El método de enseñanza de la física 51
 52. El problema de la enseñanza de la física 52
 53. El método de enseñanza de la física 53
 54. El problema de la enseñanza de la física 54
 55. El método de enseñanza de la física 55
 56. El problema de la enseñanza de la física 56
 57. El método de enseñanza de la física 57
 58. El problema de la enseñanza de la física 58
 59. El método de enseñanza de la física 59
 60. El problema de la enseñanza de la física 60
 61. El método de enseñanza de la física 61
 62. El problema de la enseñanza de la física 62
 63. El método de enseñanza de la física 63
 64. El problema de la enseñanza de la física 64
 65. El método de enseñanza de la física 65
 66. El problema de la enseñanza de la física 66
 67. El método de enseñanza de la física 67
 68. El problema de la enseñanza de la física 68
 69. El método de enseñanza de la física 69
 70. El problema de la enseñanza de la física 70
 71. El método de enseñanza de la física 71
 72. El problema de la enseñanza de la física 72
 73. El método de enseñanza de la física 73
 74. El problema de la enseñanza de la física 74
 75. El método de enseñanza de la física 75
 76. El problema de la enseñanza de la física 76
 77. El método de enseñanza de la física 77
 78. El problema de la enseñanza de la física 78
 79. El método de enseñanza de la física 79
 80. El problema de la enseñanza de la física 80
 81. El método de enseñanza de la física 81
 82. El problema de la enseñanza de la física 82
 83. El método de enseñanza de la física 83
 84. El problema de la enseñanza de la física 84
 85. El método de enseñanza de la física 85
 86. El problema de la enseñanza de la física 86
 87. El método de enseñanza de la física 87
 88. El problema de la enseñanza de la física 88
 89. El método de enseñanza de la física 89
 90. El problema de la enseñanza de la física 90
 91. El método de enseñanza de la física 91
 92. El problema de la enseñanza de la física 92
 93. El método de enseñanza de la física 93
 94. El problema de la enseñanza de la física 94
 95. El método de enseñanza de la física 95
 96. El problema de la enseñanza de la física 96
 97. El método de enseñanza de la física 97
 98. El problema de la enseñanza de la física 98
 99. El método de enseñanza de la física 99
 100. El problema de la enseñanza de la física 100

